EL DIA

ANO XX

Teléfono 492

NUESTRO PROGRAMA

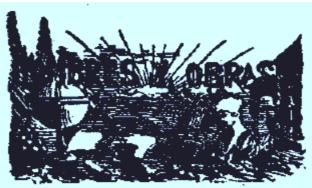
Elecciones libres.—Justicia independiente y pronta.—Administración sencilla y moral.—Rebaja de contribuciones y de gastos públicos. Madrid 11 de Mayo de 1899

EDICION DE LA NOCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Núm. 6.804

Oficinas, Corredera Baja, 4



Asalto de Castro-Urdiales

11 de Mayo.

En 1813 servía la villa de Castro-Urdiales de apoyo ó base de operaciones á las columnas españolas que recorrian las provincias de Santander, Vizcaya, Alava y Burgos, por cuyo motivo decidió el general francés Clausel, comandante del ejército del Norte, apoderarse de ella á toda costa, y para realizarlo marchó contra ella con la división italiana de Palombini, que en la noche del 22 al 23 de Marzo intentó sin éxito asaltar las débiles y viejísimas murallas de la población, teniendo que refirarse en la madrugada del dia 26 obligada; por los disparos de 1,000 hombres del regimiento de Iberia que componían la guarnición.

Tal fracaso hizo ver à Clausel que no era tan facil como él creia la empresa de apoderarse de Castro-Urdiales, por lo que al intentar de nuevo la realización de su pensamiento lo hizo con 10.000 soldados, divisiones Palombini y Foy, entre los que se contahan los ingenieros necesarios y los artilleros correspondientes à la numerosa artillería que figuraba en aquellas, alarde de fuerza que decía muy poco en favor de los imperiales, por tratarse de hatir una plaza euyas fortificaciones y guarnición eran por demás débiles.

A principios de Mayo se presentó por segunda vez ante Castro-Urdiales el mencionado general Clausel é inmediatamente se dedicó a construir baterías y trincheras, varias veces destruidas por los sitiados en las valerosas salidas que en distintas ocasiones efectuaron, y el día 10 rompieron el fuego de cañón sobre aquella, logrando al poco tiempo destruir parte del convento de San Francisco y derruir la muralla en un espacio de diez metros, por lo que en la noche del día 11, se lanzaron al aselto una columna de granaderos y dos

de cazadores, aquella por la brecha y estas por el lado opuesto de la villa. La resistencia opuesta por los defensores fué tan denodada como heróica, hasta el extremo de conseguir dos veces repeler el asalto de los franceses, más reforzadas las columnas con otra que había en reserva, estos lograron sus propósitos de penetrar en la población. Entonces las tropas españolas se refugiaron en el castillo y en él continuaron defendiéndose una parte de ellos, en tanto que la otra se ponía á salvo en los barcos ingleses que se hallaban anclados al lado de la ermita de Santa Ana.

Hernando de Acevedo.